

es la que adopta el *riff*, y sus compañeros de improvisación actúan en el registro grave (el trombón) y en el agudo (el clarinete).

Facilita de esta manera, el adoptar esta frase musical, emplear unos matices muy variados, tanto en lo que se refiere a voces de los instrumentos, como a vertiginosas fantasías de carácter melódico o de virtuosismo indistintamente.

Muy a menudo, ocurre que en una jam-session, donde se interpretan números cuya melodía facilita la improvisación, al adoptar el *riff*, los instrumentistas no se limitan a improvisar más de una vez. Sabemos que muchas veces —por no decir casi todas— el contagio que mutuamente se dan los músicos, les lleva a un estado de inconsciencia. Sienten lo que interpretan y ellos mismos se entusiasman, dejándoles absorbtos las notas que emanan de sus instrumentos. Llegan al estado que se ha denominado *groggy*. No tienen conocimiento de lo que les rodea. Sólo viven por las ideas y frases que al momento se les presentan y con la mediación del *riff*, se dan casos que una melodía la improvisan cuatro o cinco veces y en casos excepcionales —como el de Louis Armstrong— han llegado a expresar catorce o quince veces, diferentes ideas de una misma melodía, en el curso de una jam-session y sin interrumpir la improvisación.

Desde luego, para atender a una improvisación, cuya base es el *riff*, han de conocerse mutuamente y estar muy compenetrados en su forma expresiva, los componentes del conjunto. Y ello, lo logran con facilidad los músicos «estrellas» de valor jazzístico cuyo sentido o concepto

expresivo de la música de jazz coincide, o por lo menos son lo suficiente hábiles para adaptarse unos a otros con facilidad.

No está muy extendido el *riff* entre los músicos blancos, ya que generalmente, todos y cada uno, más que sentido del jazz, tienen una fórmula. Por eso no se logran improvisaciones de tanta duración y de una emotividad cuya calificación pueda igualarse a sus colegas de color.

DUKE

Gerona, Noviembre de 1947

En la matinal del Teatro Barcelona

Brillante actuación de la orquesta «Selección»

Aun reciente el extraordinario éxito alcanzado por la orquesta Selección en el concurso organizado por una casa comercial, podemos ya anotar otro notable triunfo conseguido en su actuación en la matinal que, organizada por el «Club de Hot», se celebró el domingo, día 2 de Noviembre, en el Teatro Barcelona.

Su presentación, en un programa en el que figuraban los más selectos intérpretes del jazz, nacionales y extranjeros, actualmente en Barcelona, y el clamoroso éxito obtenido frente a un público conocedor del buen jazz, como el que se congregó allí —público no dispuesto precisamente a prodigar el aplauso fácil— demostró de manera rotunda que también en Barcelona habría sido tarea difícil hacer tragar la pildora de aquel desdichado fallo.

Y es que la orquesta «Selección», a raíz de su actuación en aquel concurso, se ha hecho con un público adicto en